

El cartel de hoy

Por **ENRIQUE GUARNER**

Después del indiscutible triunfo del último domingo de Enrique Ponce, la empresa que dirige la Plaza México intentará esta tarde recuperar los carteles maltrechos de David Silveti y Miguel Espinosa, quienes fracasaron en sus respectivas presentaciones. Existe, sin embargo, el atractivo de Manolo Mejía quien puede fácilmente superarles quedando colocado como el único torero mexicano cotizable dentro de un panorama bastante desolador. Por lo tanto, el cartel de la sexta corrida de la temporada queda integrado de la siguiente forma:

David Silveti.

Nació en el Distrito Federal el 3 de octubre de 1953, siendo hijo de Juan quien fuera un buen torero de los decenios de los cincuentas y sesentas. Su hijo actuó varios años como novillero tomando la alternativa en Irapuato el 20 de noviembre de 1977 llevando como padrino a Curro Rivera y Manolo Arruza como testigo lidiando bureles de Mariano Ramírez.

Confirmó en la capital el 7 de enero de 1979 siendo el cartel con Manolo Martínez y Eloy Cavazos con astados de Mimiahuapan. Ya en esa corrida David sufrió la primera de las muchas lesiones en sus rodillas, las cuales lo alejaron de los ruedos durante numerosas sesiones.

Estaba ya olvidado cuando el 28 de mayo de 1989 se apuntó un triunfo en la Plaza México con dos bureles de Tequisquiapan. Esta temporada fue la única en que Silveti destacó porque en la última tuvo una pésima actuación así como en la inauguración de la presente.

Los defectos de este torero todo el mundo los sabe y son su presunción, el abuso de los picadores, no mandar al toro y ser el peor estoqueador que conozco.

Miguel Espinosa.

Es hijo del "maestro de Saltillo" Fermín Espinosa "Armillita" y nació en Aguascalientes el 29 de septiembre de 1958. Su campaña como novillero la llevó a cabo en España, tomando la alternativa en Querétaro el 26 de noviembre de 1977 actuando como padrino Manolo Martínez y completando el cartel Cavazos y Manzanares para lidiar toros de Javier Garfias. Confirmó en la capital el 18 de febrero de 1979 de manos de Mariano Ramos y atesti-

guando Capea. Al principio Miguel fue una gran promesa y durante las temporadas de los ochentas se sostuvo sin llegar a la cumbre. En general tiende demasiado a la comodidad y en España no ha logrado convencer nunca. Sin embargo, muestra cierta calidad aunque resulte demasiado tieso y algo soso, o sea sin gracia.

Manolo Mejía.

Nació en el barrio de Tacuba en el Distrito Federal el 21 de mayo de 1965 debutando como novillero en 1981 en la Plaza México. En esa época alternaba con el añorado Valente Arellano y Ernesto Belmont. Manolo tomó la alternativa en León el 22 de enero de 1983 de manos de Eloy Cavazos y actuando como testigo Miguel Espinosa con reses de San Martín. Confirmó en la inauguración de una temporada en la Plaza México siendo su padrino Antoñete y complementando Cavazos el cartel con bureles de Santiago.

Durante ocho años Mejía fue un simple relleno de carteles hasta que el jueves 17 de octubre de 1993 dio la sorpresa triunfando con toros de Javier Garfias. Manolo Mejía es un torero con grandes conocimientos y que sabe la lidia que debe dársele a los bureles. Sin embargo, aunque no quiera admitirlo utiliza capotes y muletas mucho mayores que el promedio, estando éstas últimas armadas con varillas, lo cual resulta perceptible cuando lo desarman. Tampoco se trata de un gran artista y si bien su faena a "Miguelón" de Xajay tuvo magníficos momentos, la que realizó a "Zalamero" fue irregular, defectuosa y nunca podrá compararse con las ejecutadas por Ponce hace ocho días.

Real del Saltillo.

Ganadería que adquirió don Jorge Barroso ubicada en el rancho de Santa Cruz Marroquín en San Miguel Allende. Se formó originalmente con reses de Zacatepec pero luego se agregaron sementales de Jaral de Peñas.

Se presentó en la ciudad de México con éxito el 4 de febrero de 1990 un cartel en el que participaron Manolo Martínez, Capea y Jorge Gutiérrez. Ojalá que esta tarde no nos salga alguno de los acostumbrados novillos que hemos visto en las corridas de Santiago, Manolo Martínez y Begoña, lo cual ocasiona el que la plaza más grande del mundo pierda seriedad y categoría.

Don Fernando de la Mora mandó corrida comprometedora

Por **ENRIQUE GUARNER**

Durante las pasadas temporadas de novilladas algunos vimos con beneplácito que en lugar de becerros se lidiaban novillos y en forma optimista pensamos que la fiesta empezaba a cambiar entre nosotros, incluso en la pasada sesión taurina se lidiaron muchos más toros que novillos. Sin embargo, han transcurrido cinco corridas en la plaza México y nueve en El Toreo y hemos observado con sorpresa que han salido por toriles demasiados astados dudosos en cuanto a su edad. En el coso de Insurgentes solamente se ha salvado el encierro de Xajay, puesto que los de Santiago, Manuel Martínez y Begoña dejaban demasiado que desear. En lo que respecta a la plaza de Cuatro Caminos, tres corridas no han ofrecido la menor duda de que contaban con la edad debida. Ellas han sido la inaugural de Vistahermosa, la de Marco Garfías y la de don Fernando de la Mora que se lidió la tarde de ayer.

Por todo lo anterior debemos modificar los artículos del Reglamento Taurino imponiendo el verdadero toro con cuatro años y exigir que tengan alrededor de los 500 kg. Asimismo tenemos que rechazar cualquier bovino con el más mínimo defecto en su encornadura ya sea el mogon, el despitorrado, los cornigachos, apretados de pitones y sobre todo los capachos.

Creo que si los jueces y veterinarios no son capaces de mantener estos preceptos, deben de renunciar, porque necesitamos de personas que obren con energía para que cualquier faena se ejecute con un toro y se aprecie su debido mérito.

Juicio Crítico

Ante otra entrada floja y las acostumbradas acrobacias de los caballos tordillos rodados maravillosamente y amaestrados por sus respectivos jinetes, se inició la corrida en la que par-

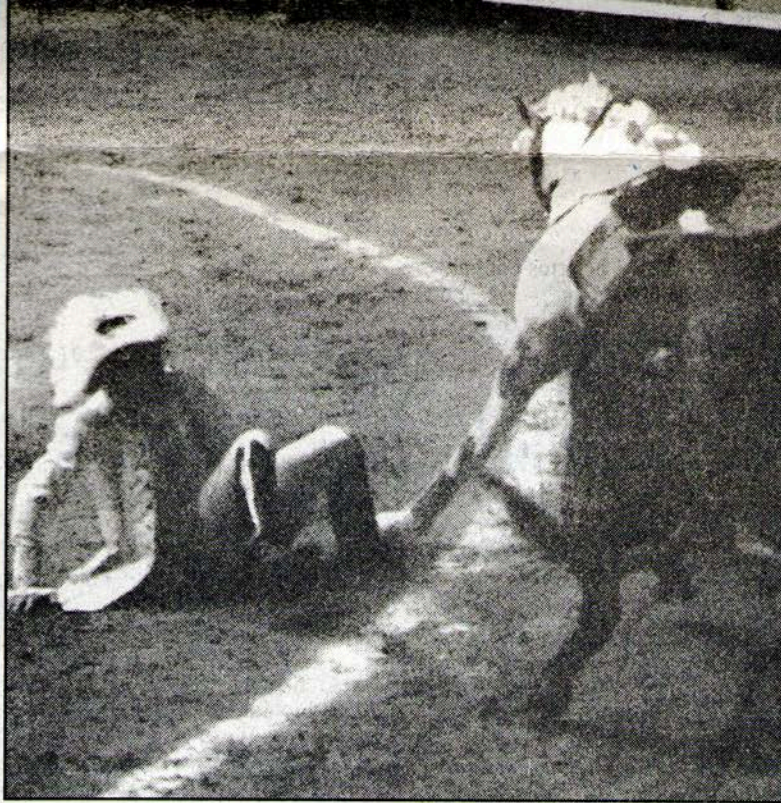
arrastre. El segundo solamente mostraba medio recorrido. Muy bueno por el lado derecho resultó el tercero. Al cuarto lo picaron en exceso y se volvió un marmolillo. Excelente en todos sentidos era el quinto que embistió sin cesar en los tres tercios

la" clavó dos rejones en lo alto, para después caer y casi ser atropellado por el burel. Cambió a un alazán para banderillas y colocó sus palos desigualmente. Para finalizar puso el par del violín, para en seguida dejar que su cabalgadura fuera cogida por

que se esfumaran sus posibilidades. Mató muy mal de dos pinchazos media largatijera desprendida. El sexto se llamó "Preferido" con 53 kg. y volvió a repetirse lo mismo, sea, buenos lances con la capa y una faena mediocre ante un burel que



Véase el tamaño y presencia del burel de don Fernando de la Mora que fue toreado por chicuelinas por el regiomontano Eloy Cavazos.



Carlos Ramos captó la escena de la caída del caballista Rodrigo Santos, quien fuera arrollado por el bravísimo "Garboso".

tieron plaza: Rodrigo Santos montando a "Ciclón", vistiendo una casa blanca y oro, así como tricorno emplumado. Detrás de él aparecen: Eloy Cavazos en azul rey, Joselito Ruiz de azul marino y Vicente Barrera de salmón. Los tres ternos van bordados en oro y se aplaude al diestro de la Villa Guadalupe.

El Ganado

Se lidió una corrida de don Fernando de la Mora que procedía de Querétaro. Los siete astados estaban impecablemente presentados luciendo la edad y el trapío debido. Cinco de ellos fueron negros en zaino y otros dos cárdenos, uno claro. Los astados tomaron un total de 7 puyazos recargando y mostrando bravura ante los picadores. Detallándolos el que abrió plaza y que correspondió al rejoneador era alegre, bravo y codicioso, siendo aplaudido en el

de la lidia y recibió el homenaje del arrastre lento. El sexto fue huidizo y con querencia en tablas. El séptimo pasaba bien a ratos y finalmente acabó muy reservón.

Sin embargo, por su presentación en cuanto a cabezas y cornamentas, además de dos magníficos bureles debe felicitar a don Fernando de la Mora.

Rodrigo Santos

Mi opinión sobre este rejoneador no es del todo positiva. La razón reside en que no concibo el toreo a caballo como si se tratara de una carrera en el hipódromo. Rodrigo se dedica a galopar sin cesar y hacer algunos actos de circo como acostarse en el lomo de su equino sin que haya razón alguna para ello. Se enfrentó a "Garboso" un astado bravísimo que atacaba sin cesar y el potosino montando al tordo "Ayato-

burel en contra de las figuras. Para matar tuvo que descender del caballo herido y a pie colocó un pinchazo desprendido escuchando palmas.

Eloy Cavazos

Este torero lleno de júbilo siempre logra contagiar al público y con ello cuanto realiza en el ruedo despierta oleadas estentóreas. Lo anterior no quiere decir que toree con las características que han tenido las grandes figuras, puesto que el diestro de la Villa Guadalupe carece del temple y el mando necesarios, pero su alegría y actitud bulliciosa es apreciada por el espectador medio que lo aplaude sin cesar.

Se enfrentó en primer lugar a "Cazador" con 546 kilos y no vimos casi nada, excepto una lidia adecuada. Mató de media tendida habilidosa recibiendo palmas de estímulo. El quinto se denominó "Vencedor" con 540 kilos y aquí Eloy entró en su júbilo habitual ejecutando lances a pies juntos y media pinturera. En su quite vimos chicuelinas y revolera. La faena de muleta fue plena de alegría iniciándose con doblones redondos bien instrumentados y naturales que aunque distanciados eran festejados a pesar de que se realizaban con el pico. Finalizó con la famosa regiomontana y mató pésimamente con: entera tendidísima, pinchazo, gollotazo caído y hasta dos descabellos. Sin embargo, el juez Manuel Jiménez "Chicuelín" le otorgó inmerecidísima oreja que fue contraproducente, puesto que Eloy sólo pudo salir al tercio dividiendo las opiniones.

Joselito Ruiz

Este torero tuvo una actuación más que discreta y hasta me gustó al lancear. Su defecto principal es que no manda y da los muletazos sin lograr dominio.

Se enfrentó en primer lugar a "Capitán" con 528 kilos al que recibió con magníficas verónicas que hicieron que tuviéramos esperanzas al jugar muy bien los brazos y templar al animal. Sin embargo, con la muleta su toreo de rodillas no vino al caso y los redondos no fueron ejecutados con la calidad debida. Terminó pegándose a los costillares, e hizo

huía sin cesar. Mató de pinchazo entera escuchando algunos aplausos en sus dos toros.

Vicente Barrera

En realidad este torero valenciano no ha logrado convencernos de todo. La razón estriba en que resultó demasiado tieso, lo cual no puede compararse como han hecho algunos desorientados con el toreo vertical hierático del extraordinario "Manolete", quien además se imponía a cualquier toro que le tocaba en suerte. No, Barrera no se parece en lo absoluto al "Monstruo de Córdoba" puesto que carece de su aguante y seguridad, sino a Juan García "Mondeño" quien fue un buen torero sin alcanzar el esplendor de las figuras.

Se enfrentó en primer lugar a "Tapatío" con 514 kilos y vimos poca quietud al lancear y mucho citío y poco aguante. Lo mató con un pinchazo y entera. El séptimo se denominó "Pintor" con 588 kilos y Barrera lo recibió con magníficos lances de gran lentitud, pero la faena de muleta con algunos pases de calidad nunca logró ligazón y por lo tanto causó gran frustración en el público. Mató de tres cuartos en lo alto escuchando palmas.